

CAMBIO de AGENDA

Me llamó Ángel Castro Cano, conocido por todos como Gelo. Hace 12 años que entré en contacto por primera vez con las hermanitas al tener a mí tío en la casa de Avilés...

Iba todos los días a visitarlo y a ayudarlo en lo que precisaba, como, por ejemplo, afeitarse... Pero los ojos y el corazón ven mucho... y, al momento que hacía al mío, observaba que otros ancianos tampoco podían hacerlo... Y un día ayudaba a uno, otro día a otro... y así hasta que llegué a decir a la hermana responsable que si quería, me encargaba yo de afeitar a los ancianos. Y esos momentos se tornaban en momentos de charlas, risas, recuerdos, etc.... En el día a día, hoy era afeitar, mañana dar de comer a uno, solucionar el gran problema de un reloj que no funciona, o una radio que quedó sin pilas...., y cuando me di cuenta, poco a poco, estaba enganchado!!!.



En la agenda de mi día a día cada vez había más horas en el hogar.

Además de los momentos agradables con los ancianos, recibí mucha acogida y confianza por parte de las hermanas, y empecé a ayudarlas en una u otra tarea de casa, y a acompañarlas como chófer por diversas casas de la provincia de San José.

Cuando ya no podía compaginar trabajo, familia y la atención a mi madre, llegó el momento difícil de llevarla algún lugar. Escogí el "hogar", que era ya mi segunda casa.

En septiembre 2023, ella pasó a la casa del Padre, y yo sigo como el primero día, con la misma ilusión: ayudando en lo que pueda a las hermanitas en esta bella misión de atender a los ancianos. Y ahora hasta mis vacaciones van cambiando, pues si donde voy hay un hogar, voy a visitar a las hermanitas.

Hace doce años en mi agenda había horas para el hogar. Hoy, dependiendo de lo que tengo que hacer en el hogar, lleno mi agenda.



Avilés



Chissano



Maputo